

5. Lumbier: Un Plan de Interpretación Participado en el Prepirineo Navarro

Ideas clave:

Gestión del uso público, interpretación del patrimonio, desarrollo local, planificación compartida, ilusión.

UNA FORMA COMO OTRA CUALQUIERA DE CREAR CONFIANZA Y TRABAJAR DE FORMA COMPARTIDA

En este artículo/capítulo os presentamos una experiencia de participación centrada en la comarca de Lumbier (Navarra) que se desarrolló entre el año 2000 y el 2003 y que tuvo como fin hacer un Plan de Interpretación de la zona, o lo que es lo mismo, organizar el territorio y sus recursos turísticos desde el punto de vista ambiental.

Ahora bien, ¿cuál es la mejor manera de hacerlo?, ¿cómo transmitir los valores de un lugar a los visitantes?, ¿quién decide lo que se ofrece?, ¿tiene algo que decir la población local en todo esto? Muchas preguntas para una sola respuesta: el plan de interpretación participado. Un proyecto que se desarrolla teniendo en cuenta la visión de la población local, de la administración y de diferentes especialistas.

Y es que parece evidente que un proyecto de estas características no se puede hacer de espaldas a la población que habita ese territorio, personas que están allí día a día, con todas las ventajas e inconvenientes que esto supone. Esta población tiene una opinión muy clara de lo que merece la pena visitarse y de lo que no; al igual que conoce perfectamente las necesidades de su territorio.

Así pues, la experiencia que a continuación desarrollamos es un barco con muchas personas a bordo. Empezando por la asociación Cederna-Garalur¹, promotora del proyecto, y pasando por los alcaldes, asociaciones, agentes de desarrollo local o población interesada. Vayamos poco a poco desgranando todas sus piezas.

¿DE QUÉ TERRITORIO ESTAMOS HABLANDO?

La comarca de Lumbier se encuentra integrada por los valles de Romanzado, Urraul Alto, Urraul Bajo y el municipio de Lumbier, ocupando una superficie de 350 km², a unos 40 kilómetros de Pamplona en dirección noreste.

Se sitúa a caballo entre la Navarra montañosa y la mediterránea, en un espacio intensamente humanizado. La agricultura, la ganadería y la gestión forestal han ido conformando el paisaje actual, dominado por los cultivos de tipo mediterráneo en las partes más bajas y por un paisaje de bosques y pastos conforme nos dirigimos al norte y vamos ganando altura.

En este territorio la especial disposición de las sierras calizas ha dado origen a las *foces*, relativamente frecuentes y muy espectaculares.

Estos ecosistemas se han mantenido muy bien conservados gracias a su inaccesibilidad, convirtiéndose en refugio para la fauna y la flora originarias de la región. En este sentido, son especialmente llamativas las grandes colonias de buitres leonados que viven en ellas (las mayores de

¹ Para conocer las líneas de acción de Cederna puede consultarse su página web: www.cederna.es

Navarra y de Europa), así como la presencia menos visible de otras aves como el quebrantahuesos.



La foz de Arbayún vista desde el mirador de Iso. La dificultad de acceso a este lugar lo ha convertido en un refugio de vida, seguro que si te asomas te sientes como un pájaro entre pájaros

Tampoco debemos olvidar el patrimonio cultural y arquitectónico de la zona, donde merece especial mención el complejo de Santa Fe, una joya del románico que nos sorprende en un valle escondido.



El lugar de Santa Fe se ha conocido como ermita, basílica, monasterio, casa consistorial y centro civil. Todo un record para esta joya del patrimonio arquitectónico navarro

La zona se encuentra escasamente poblada. En el año 98 no llegaba a los 2.000 habitantes, la mayor parte de ellos en Lumbier. En general los núcleos de población son pequeños y numerosos, distribuyéndose por las zonas llanas. La población combina la agricultura y ganadería tradicionales con actividades industriales del sector agropecuario (bodegas, empresas cárnicas...), existiendo una gran dependencia del sector secundario.

Atraídos por los recursos de la comarca se ha contabilizado la presencia de unas 30.000 personas a lo largo del verano. Estas visitas se centran, sobre todo, en la foz de Lumbier, la más accesible, aunque también visitan otros atractivos naturales y culturales de la zona. Se trata de un turista que va de paso hacia el pirineo navarro, interesado en el disfrute de los recursos naturales y joven (el 50% es menor de 35 años). El 35% de los visitantes procede de Navarra, un 10% son extranjeros y el resto viene mayoritariamente de Madrid, Cataluña, País Vasco y Valencia.

¿POR QUÉ ESTA ZONA?

Como hemos mencionado, estamos hablando de un medio natural y cultural privilegiado, con gran afluencia de visitantes en la época estival, especialmente en puntos concretos del territorio como las focas de Lumbier y Arbayún. Estas razones nos parecieron más que suficientes para elegir esta porción del territorio navarro como el ámbito donde desarrollar una experiencia piloto de interpretación ambiental.²

Una experiencia construida partiendo de los *saberes* de sus gentes y que, además, ha contado con la colaboración de personas de la zona formadas en gestión ambiental. Aspectos todos ellos que facilitaron la introducción del equipo de trabajo en el territorio de una forma bastante natural, evitando el *efecto extraterrestre*, tan temido por cualquier profesional de intervención social.

¿QUÉ PRETENDEMOS?

Ni más ni menos que potenciar el desarrollo local mediante la participación de la población en la selección y desarrollo de los contenidos, métodos y medios más adecuados para interpretar el territorio. Y, de paso, intentamos potenciar el desarrollo de sentimientos de identidad y pertenencia al territorio entre la población local, favoreciendo la corresponsabilidad ambiental, ahí es nada, pues tenemos en cinco líneas el lío en el que hemos estado metidos estos tres años.

Es evidente que no vamos a cuidar o respetar nada si no lo sentimos como propio. Además, el sentimiento de implicación se acentúa conforme aumentan las posibilidades de participar en la toma de decisiones. Para ello, nada mejor que utilizar como excusa la interpretación de los recursos para transmitir a la población y los visitantes los valores de la comarca y la necesidad de apoyar su conservación y desarrollo.

¿CÓMO SURGE EL PROYECTO?

Seamos sinceros, al iniciar el proyecto no pensábamos hacerlo participado. Como ha podido suceder en otras experiencias, la idea de este proyecto no procede de "arriba" (políticos) ni de

² La interpretación del patrimonio, es una disciplina muy desarrollada en países anglosajones cuyo fin principal es hacer visibles al visitante los valores naturales y culturales de un territorio. Como libro de referencia en castellano puede consultarse: MORALES MIRANDA, Jorge. *Guía práctica para la interpretación del patrimonio*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura: Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales, 1998. ISBN: 84-8266-009-8.

“abajo” (población), sino del “medio”: de la colaboración entre una agencia de desarrollo local (Cederna) y una empresa de educación ambiental (Arbuniés y Lekunberri Asociados SL). Vayamos poco a poco viendo cómo se fue concretando el proyecto.

Durante el año 1997 surge desde Cederna la posibilidad de realizar formación-capacitación sobre la gestión del uso público con población local. No se trataba de un proyecto aislado, sino de uno que se concretó en tres zonas de Navarra de forma paralela: Lumbier, Ultzama y Aralar. Esto nos permitió trabajar con gente de la zona interesada durante dos años.

¿Qué hicimos? Un plan de formación en dos fases. La primera fue un curso muy dilatado en el tiempo donde se mezclaban teoría y práctica, con gente ya implicada de una u otra forma en la gestión ambiental del territorio. Todo ello culminó con un proyecto básico de área para la ordenación del uso público. A partir de aquí se organizó la segunda fase, donde se hizo una formación más específica y se concretaron algunos proyectos como aplicación práctica de todo lo trabajado hasta entonces.

Esta relación estable con la población y el territorio hizo que nos planteáramos la posibilidad de gestionar el uso público de la zona con una visión ambiental y global del territorio. A partir de ahí contactamos con Cederna para ver si la idea podía tener su apoyo. Y cuando lo conseguimos, iniciamos el paso siguiente, que fue el contacto con los alcaldes de la zona. Trabajo facilitado por el agente de desarrollo de Cederna, una persona muy integrada en el territorio, que nos abrió muchas puertas.

En ese momento teníamos muy clara la necesidad de organizar los recursos turísticos con criterios de interpretación del patrimonio. Fue un poco más adelante cuando la participación cobró importancia. En un principio estaba ligada a momentos muy concretos, sobre todo de diagnóstico de la situación y, al ir avanzando en el diseño del trabajo, fue cuando le dimos más y más importancia, tanta que se convirtió en uno de los pilares del proyecto junto con la planificación y la interpretación. Se incluyó la participación de diferentes personas y entidades en diversos momentos del proceso: en el diseño, la toma de decisiones y la realización del proyecto.

¿CÓMO LO LLEVAMOS A CABO?

Volviendo a centrarnos en el proyecto, es importante destacar que en él se han combinado dos procesos, uno de planificación interpretativa y otro de participación. Su realización conjunta aporta un sello característico a este trabajo.

Durante todo su desarrollo se tuvieron en cuenta siempre cuatro ejes de decisión: la visión del equipo técnico, la de la población local y sus representantes, la de especialistas de diferentes temas consultados, y la de la administración regional.

Esto parece complicado, así que vayamos poco a poco.

Iniciamos el proyecto con la elaboración de un documento sencillo donde se recogían las principales ideas sobre el plan. Poco después se presentó a Cederna y tras lograr su apoyo se buscó financiación y el acuerdo con los alcaldes de la zona. Fue un trabajo bastante sencillo, en parte porque ya nos conocían y habíamos trabajado en la zona y, en parte, eso lo pensamos después,

porque no tenían muy claro lo que suponía y no se habló de participación sino tan sólo de planificación interpretativa. Puede que si hubiéramos tenido claro desde el principio la importancia de la participación, la gente hubiera tenido más recelos, puede que incluso no se hubiera hecho.

Una vez aprobado el proyecto, trabajamos para definirlo más claramente: se establecieron los objetivos, las metodologías básicas de trabajo tanto para la planificación como para el proceso de participación, las diferentes fases, los tiempos necesarios y los recursos. Y también se realizó el diseño del sistema de evaluación, no os penséis que nos olvidamos de este aspecto tan importante.³

El paso siguiente consistió en hacer el diseño específico de la **planificación interpretativa**.⁴ Para ello nos armamos de valor y, aprovechando nuestro conocimiento de la zona, mapas y otro tipo de informaciones, fuimos realizando el encaje de bolillos que es una planificación y adaptándola al tema de la interpretación del patrimonio: organizando fases y plazos y viendo si cuadraban las cosas o no; definiendo el nivel de detalle con el que interesaba trabajar, la escala de trabajo, y seleccionando las variables más significativas.

Ya sobre el terreno, comenzamos a recabar toda la información necesaria para el desarrollo del proyecto. Contamos para ello con el apoyo y la colaboración de gente de la zona con la que teníamos contacto por los cursos de formación que habíamos realizado con anterioridad. Y también nos dimos varios paseos por la zona para tener una visión de conjunto. Al final había un montón de información en forma de mapas, libros, entrevistas...y había que hacer algo con todo ello, claro.

Era el momento de organizar todos los datos, analizarlos y que nos aportaran la información necesaria para definir sobre qué lugares del territorio trabajar. Realizar una planificación de objetivo múltiple para la ubicación de diferentes actividades y recursos turísticos.

Por último, una vez definidos los principales lugares de actuación, se trabajó para seleccionar para cada zona un tema (los buitres, la riqueza del patrimonio arquitectónico, el paisaje...) y el recurso más adecuado (un sendero, una mesa panorámica, un panel...).

En cuanto al **proceso de participación**, el primer paso consistió en su diseño básico, proponiendo los objetivos, los diferentes sectores con los que se iba a colaborar y la metodología más adecuada para cada uno de ellos.

La selección de las personas participantes se llevó a cabo con la colaboración de personas clave de la zona como los alcaldes, el agente de desarrollo, personal de la oficina de turismo y el centro de interpretación, guardas... Buscábamos que los invitados al proceso fueran diversos y representativos de cada uno de los sectores seleccionados.

Todo ello culminó con la realización de varias reuniones organizadas en dos grupos: por un lado entidades y administración local y, por otro, asociaciones locales y personas relevantes de la

³ El diseño general del proyecto se hizo siguiendo las directrices del siguiente manual: LECUMBERRI BELOQUI, Guadalupe y ARBUNIÉS ERCE, Javier. *Guía para la elaboración de programas de educación ambiental*. Pamplona: Centro Unesco Navarra, 2001. ISBN: 84-600-9694-7

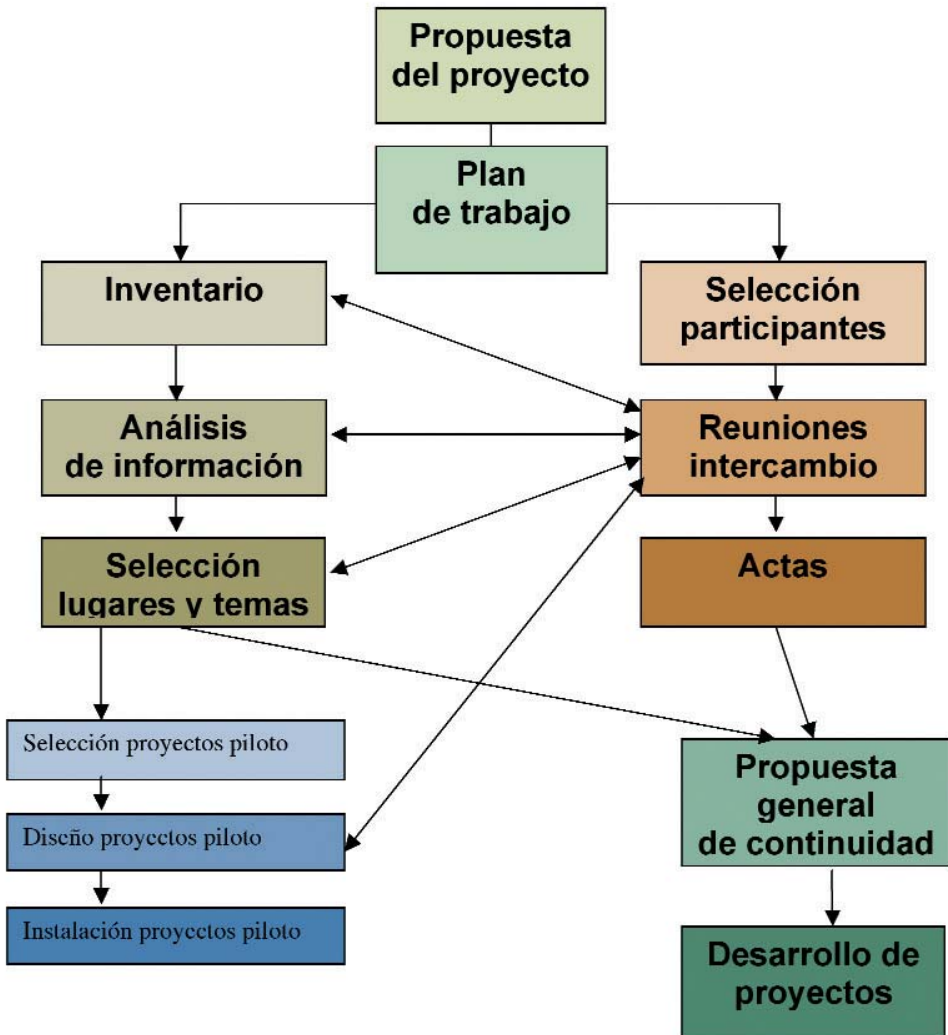
⁴ El cuerpo teórico de la planificación interpretativa no está tan desarrollado como otras áreas de la interpretación del patrimonio; por esta razón se integraron en el proyecto criterios generales de planificación del territorio basados en el libro: AGUILÓ ALONSO, Miguel et al. *Guía para la elaboración de estudios del medio físico*. Madrid: Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Obras Públicas y Transportes, 1992. ISBN: 84-7433-827-1

zona. Para no perder ningún detalle, todo lo trabajado en las reuniones se volcó en una serie de actas.

Ahora os estaréis preguntando si la planificación interpretativa y la participación iban por separado, pero no. Como hemos comentado al principio, se van alimentando una a otra desde el principio hasta el final. El proceso de planificación interpretativa y el de participación han ido indisolublemente unidos, de manera que no se entiende uno sin el otro. Por ejemplo, las opiniones de la población han sido determinantes para la selección de la información más relevante sobre la zona y la definición de los sitios de interés.

En el cuadro siguiente se ve la relación existente entre ambos procesos.

Plan de Interpretación de la Cuenca Prepirenaica de Lumbier



EL MEOLLO DEL ASUNTO: LA PARTICIPACIÓN

Para ver si aclaramos un poco más las cosas, ha llegado el momento de abordar paso a paso el proceso de participación. En esta página recogemos en un cuadro el número de reuniones realizadas y con qué agentes se llevaron a cabo.

Participantes	Nº Reuniones	Tipo de reunión
Agentes locales		
Agentes locales: administración local	6	2 reuniones informativas 4 reuniones de participación
Agentes locales: Asociaciones y otras personas interesadas	5	1 reunión informativa 4 reuniones de participación
Administración regional		
Dirección General de Medio Ambiente	3	1 reunión informativa 2 reuniones de participación
Gestión ambiental y Viveros y Repoblaciones de Navarra ⁵	2	Reuniones informativas
Especialistas		
Colectivo Alaiz ⁶	2	Revisión del proceso de participación
Parque Livradois-Forez ⁷	3	Revisión del proceso de participación
CIN Lumbier	3	1 reunión de recogida de información 2 reuniones de coordinación

A la hora de organizar el trabajo nos pareció más adecuado trabajar con grupos diferenciados para facilitar el debate y evitar enfrentamientos innecesarios. Así, en el primer grupo de administración local, se invitó a todos los alcaldes, además de otras entidades supramunicipales que pudieran estar interesadas en el proyecto. Por otro lado, y de forma paralela, se realizaron las reuniones con población local. Eran como una sopa de letras, había gente de todo tipo y condición: se encontraban los *ecologistas*, con los cazadores, el mundo escolar y profesional...

Es evidente que las necesidades e intereses de los participantes eran diversos e incluso podrían surgir conflictos entre unos y otros. Había diferente grado de implicación en el proyecto y las expectativas también eran distintas. Además, era importante no dejar de lado al Gobierno de Navarra. No podíamos perder la oportunidad de familiarizarlos con este trabajo, dárselo a conocer y recoger sus opiniones y aportaciones.

⁵ *Gestión Ambiental, Viveros y Repoblaciones de Navarra* es una empresa pública, dependiente de la Dirección General de Medio Ambiente, entre cuyas encomiendas se encuentra la gestión de los Centros de Interpretación de la Naturaleza (CIN) y otras labores relacionadas con este proyecto.

⁶ El *Colectivo Alaiz* es una asociación de promoción de la mujer. Se caracteriza por el desarrollo y aplicación de metodologías y procesos de trabajo basados en la animación socio cultural con un nivel de profundidad y una calidad destacables.

⁷ Parque regional francés, situado en el Macizo Central, con el que se realizaron visitas de intercambio.

La gente viene y va, ¿por qué no se queda en la zona?

Uno de los debates recurrentes en las reuniones de participación fue si el plan de interpretación podía ayudar a estabilizar el turismo de la zona y hacer que los visitantes permanecieran más tiempo.

Al hilo de todo esto un guarda de la foz comentó algo parecido a esto:

“Estamos hablando de que la gente no permanece en la zona y que sería interesante la implicación de la administración para potenciarla, tenemos que ser conscientes de que nosotros también tenemos que poner de nuestra parte: ¿cómo va a quedarse la gente si sólo hay un hotel y ninguna casa rural?”

¿Hasta qué punto es toda responsabilidad de la administración?

Tantas oportunidades que se nos presentaban, tantos intereses en juego, tantas opiniones, sinceramente, agotan. Menos mal que la colaboración de diferentes especialistas en participación, gestión de grupos y gestión ambiental del territorio nos servían para cargar las pilas y contrastar el trabajo.

Demos un paso más y veamos cómo se desarrollaban las reuniones. Sobra decir que se trabajaba con un diseño previo donde cada reunión obedecía a unos objetivos y tenía relación con las sesiones anteriores.

Sobre todo al principio, el trabajo de explicación fue muy importante. Más que de forma estructurada, iba surgiendo conforme la gente se iba adentrando en el proyecto. Se respondía, reflexionaba y comentaban preguntas: para qué es este trabajo, cuáles son los límites, qué nos puede aportar a nosotros, qué podemos aportar nosotros... Se hacían cosas muy concretas, procurando partir de las necesidades de la gente y sus intereses, aprovechando su experiencia sobre el territorio.

Como no todo el mundo había acudido a la reunión anterior, siempre se dedicaba la primera parte a globalizar, revisar y aprobar lo trabajado en la sesión anterior.

El primer paso fue pedir a la gente que nos situara en un mapa los lugares que les gustaría mostrar a los visitantes, aquellos que, desde su punto de vista, tenían más valor o los que no enseñarían por algún motivo. Curiosamente, había casi quórum acerca de no enseñar aquellos lugares que nosotros, desde el punto de vista técnico, considerábamos de mayor fragilidad.

El tesoro oculto

En este territorio hay más focos que las archiconocidas de Lumbier y Arbayún. ¿Es interesante que el visitante conozca todas ellas y tenga un acceso ilimitado a cualquier punto del territorio? ¿En eso consiste un plan de interpretación? Ésta fue una de las cuestiones que debatimos.

Por suerte para todo el mundo, tanto la población como nosotros mismos llegamos a la misma conclusión. Decidimos que había una serie de lugares que era mejor preservar. Nosotros, a

través de un análisis del impacto ambiental, la población gracias al contacto directo y estable con el territorio.

Y no diré cómo se llaman ni dónde están para no destapar la liebre.

Paralelamente, nosotros hacíamos un estudio del territorio y definíamos aquellos lugares de interés desde el punto de vista técnico. Contrastábamos esta información con la de las mesas y planteábamos una lista única que volvíamos a llevar a las reuniones. Siempre ida y vuelta, propuesta, recepción y devolución para seguir avanzando.

También se hicieron listas de temas o ideas de interés en la zona, para luego relacionarlos con sitios concretos. Por ejemplo: en el complejo de Santa Fe se podía trabajar el patrimonio cultural ligado al entorno y la evolución del paisaje.

Definido todo esto, se trabajaron los objetivos del proyecto, se revisaron muy concienzudamente, se hicieron cambios, limitaciones y aportaciones y se llegó a un consenso sobre los mismos. Fue en este momento donde se habló mucho de hacia dónde iba todo esto, hasta dónde podía llegar, de quién era la responsabilidad y su función en todo este proyecto. Supuso un punto de inflexión y fue el momento de la adhesión real al proyecto y la adquisición de la confianza necesaria para su continuidad.

Una vez “seducida”, la gente mostró muy buena disposición para el trabajo, implicándose cada vez más en las tareas asignadas.

Puede que parezca un proceso muy abierto donde la gente se puede ir por los cerros de Úbeda, pero no fue así en absoluto y os explicamos el porqué. Desde el principio se acotó con claridad el ámbito del debate, sobre qué temas teníamos responsabilidad y cuáles nos sobrepasaban, todo ello en relación con los objetivos del proyecto, claro. Se habló mucho con la gente en este sentido, y una vez alcanzado el acuerdo y conocidos los límites, se dio total libertad de opinión. Es algo que consideramos imprescindible y que ha permitido una relación fluida y honesta.

La seducción de los participantes

Cuando alguien llega por primera vez a un grupo de participación no sabe lo que se va a encontrar, de qué va o qué es lo que puede esperar, si debe estar allí o no... ¿Cómo podemos implicar a la gente en todo esto?

Bueno, en nuestro caso, con tiempo, paciencia, coherencia y unas cañas. No os vayáis a pensar que somos muy distintos de vosotros. Algunas de las ideas clave ya están en el texto, pero yendo a cosas concretas: ¿qué haces cuando alguien te dice que no se trata de volver a la época de las cavernas?, ¿o que los ecologistas (en realidad se referían a la gente que trabaja como guardas) no les dejan cazar?, u otras mil situaciones donde todo apunta a la “catástrofe”.

Si dejas que el debate (o *chorreo* según se mire) continúe, podemos acabar tirándonos los trastos a la cabeza, algo que no nos interesa, claro. Pero si tomas las riendas y cortas la participación ¿cómo va a opinar la gente luego con franqueza?

No es que haya recetas para todo esto, pero algo se puede hacer: aportando información cuando sea necesario (los guardas o “ecologistas” no impiden ciertos usos en la reserva por su propio interés, hay usos restringidos); o derivando el debate a otro momento o a otras instancias (si no se está de acuerdo con la restricción de la caza, hay que hablar con el Departamento de Medio Ambiente); otras veces ampliando el debate a las demás personas participantes (el cazador puede estar muy mosqueado pero al resto de la gente le parece lo mejor)... bueno, y que conste que esto es un ejemplo con todos mis respetos hacia los cazadores.

Una de las claves del trabajo era que el equipo siempre trataba de buscar los puntos de unión, las coincidencias en pareceres, resaltándolos, para que por su propio peso apaciguaran los desacuerdos o divergencias. Y así, poquito a poquito, con mucho cuidado pero con determinación, se va construyendo ese castillo de naipes que es la confianza en un proceso de participación. ¡Cuidado!, que en cualquier momento llega una ráfaga de viento y te lo tira.

Conforme trabajábamos organizando el plan, los lugares de interés y su temática, qué medios eran más adecuados... se fueron perfilando algunos de los proyectos piloto. Con ellos se pretendía dar visibilidad y concretar algo tan etéreo como un plan. Así, en las reuniones se presentó una ficha por proyecto, la gente trabajó en grupos y luego entre todos vimos si tenían sentido, qué cambios harían... El paso siguiente consistió en el diseño definitivo y ejecución de los proyectos piloto.

Todo culminó en la última reunión. Fue una reunión de plenario donde participaron personas de todas las mesas. Hicimos una presentación del proceso y los resultados y, para que se fueran a casa con algo concreto, se les dio un resumen del trabajo. Otro aspecto muy importante fue plantear y priorizar las medidas de futuro para la aplicación del plan, pilares que podían garantizar su continuidad.

No todo es un camino de rosas

A veces, cuando relatamos algo, nos damos cuenta de que, no sé si inconscientemente o conscientemente, evitamos mencionar las dificultades, los pequeños tropiezos que nos damos por el camino. En este caso y en otros parecidos, uno de nuestros caballos de batalla es la representatividad de las personas que participan. A veces los asistentes no representan a la mayoría, sino al sector más ambiental, y otras veces, exagerando un poquito, sólo a sí mismos.

Como se dice el pecado, pero no el pecador, os lo contaré sin dar nombres, que queda muy feo. Durante todo el proceso de participación vino una persona de la asociación “sorpresa” que tenía una visión bastante ambiental y un talante abierto y dialogante. Pero ¡oh sorpresa!, el día de la presentación final vino otra persona del “sector duro” de la misma asociación y no se cortó mucho ni en el fondo ni en las formas. Sinceramente, este cambio repentino nos pilló a contra pie. Y fueron los demás participantes los que devolvieron el agua a su cauce.

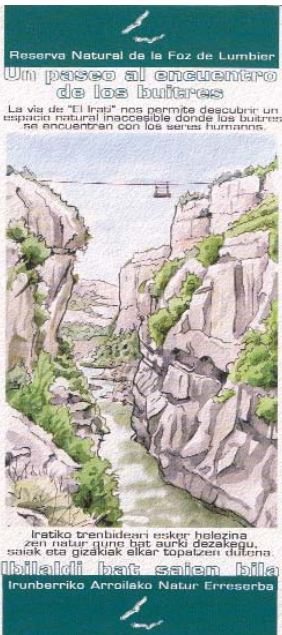
¿Cómo facilitar una representatividad más acorde con la realidad? Os lanzamos este interrogante para la reflexión, ya que es una cuestión que cada profesional aborda como puede, como sabe, dependiendo del contexto social, ambiental, cultural, etc.

¿Y qué se consiguió?

Un plan de interpretación participado de la zona. Con sus objetivos, sus lugares de interés, con los instrumentos elegidos para comunicar al visitante los valores de la zona, una serie de proyectos piloto y un acuerdo final de líneas de actuación para el futuro.



El muladar de Lumbier es un sitio privilegiado para observar buitres y otras aves carroñeras alimentándose. Para verlo con calma se ha habilitado una caseta con información en paneles



Dicho todo así de carrerilla, y esperamos no habernos dejado nada en el tintero, impresiona. Pero no olvidéis que llevó su tiempo y sobre todo que estábamos mucha gente implicada. Personas, personas, ésa es la clave. Contar con la gente desde el principio al final.

Y para que nada se perdiera por el camino, se volcó todo el trabajo en cuatro documentos. Recogiendo el proceso de elaboración del plan; el diseño de los sistemas de planificación, participación y evaluación; el proceso de participación, las propuestas de actuación en el territorio; el seguimiento del proyecto y las sugerencias para el futuro.

Para que hubiera otras opciones, aparte de leerse semejante "tocho", también preparamos un documento de divulgación del plan, más concreto, donde se recogían los principales aspectos del mismo.

Un ejemplo de los resultados del proyecto es este folleto que te ayuda a descubrir los misterios de la foz de Lumbier

COSAS CONCRETAS: LOS PROYECTOS PILOTO

1. Área de descanso en la bajada del alto de Loiti

Es un magnífico mirador que nos permite una visión panorámica de la zona conforme nos acercamos desde el sur. En ella se colocó un panel de recepción al territorio, con un mapa informativo de los puntos de interés de la comarca y los recursos que se pueden visitar, y otro panel de interpretación de paisaje con explicaciones de la acción humana en la formación del paisaje actual: los cultivos, el río con sus ribazos y algunos pueblos, enmarcado por las sierras con los pirineos al fondo.

2. El muladar de Lumbier

Es un comedero controlado para buitres, en una colina próxima a la carretera donde se sitúa un observatorio de aves. Para facilitar su observación se colocaron varios paneles y pupitres, interpretando la localización y el reparto de la carroña y las diferentes especies de buitres existentes en Navarra.

3. Foz de Lumbier

Estrecha garganta caliza tallada por el río Irati. La antigua vía del tren Irati permite el acceso a su interior a través de dos túneles situados en ambos extremos de la foz. Al ser un lugar muy visitado, se colocó un panel de recepción con explicación de recomendaciones de comportamiento.

También se ejecutó un itinerario autoguiado con 6 paradas, señalizado con postes indicadores y un folleto de acompañamiento que interpreta el recorrido del antiguo tren Irati, las aves típicas de lugares rocosos y las evidencias del proceso de formación de la foz.

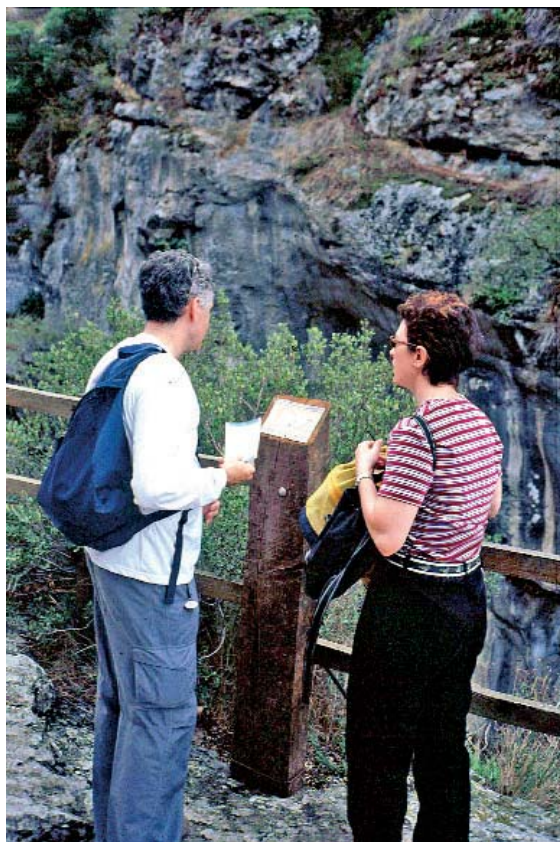
4. Mirador de la Foz de Arbayún

Es un mirador con aparcamiento al borde de la carretera, a unos 100 m. por encima del río Salazar, que forma un espectacular cañón. Un lugar privilegiado para observar la estructura de la foz y las aves. Desde allí podemos ver con facilidad al alimoche, al buitre, quebrantahuesos, halcón peregrino, águila real, búho real o roquero solitario. Por ello se colocaron dos pupitres situados sobre la barandilla de apoyo del mirador, destacando la importancia de la foz como refugio de vida, además de un panel de introducción que explica la formación de la foz.

5. Complejo de Santa Fe

Ermita con un hórreo y un precioso claustro que se sitúa sobre un alto a la orilla del río Areta, lo que permite una buena vista de la parte baja del valle, donde alternan cultivos y monte.

Es un lugar muy especial y por ello se situaron diversos elementos: un panel de recepción con un mapa informativo de los puntos de interés de la comarca y unos paneles de interpretación de paisaje con explicaciones de la acción humana en la formación del paisaje de la zona.



Un agradable paseo por la Foz de Lumbier

ALGUNAS REFLEXIONES

Después de tantas aventuras nos hacía falta un poco de perspectiva y distanciamiento para ver qué había pasado con el proyecto. Aquí volcamos algunas de nuestras conclusiones, ideas peregrinas y demás zarandajas, todas ellas surgidas o maduradas en torno a este trabajo.

Pensando en cosas concretas:

La integración de dos visiones del territorio: la nuestra, más ambiental, y la de Cederna, más centrada en el desarrollo local, formó un *tandem* muy interesante y con efectos a múltiples niveles.

El método de trabajo ha facilitado que la población de la zona conociera el plan desde el principio y a lo largo de su andadura. Ha servido para que la gente del lugar volcara su visión personal del territorio, favoreciendo la implicación y valoración del proyecto. Hemos crecido juntos.

Ha sido un proceso constructivo compartido. Las finalidades y resultados del proyecto fueron consensuados y satisfactorios para las personas participantes.

- El proyecto ha servido para que la población local vea la utilidad de la interpretación sobre el terreno (lo habitual es hacerlo a través de los CIN: Centros de Interpretación de la Naturaleza) y las posibilidades que aporta para el conocimiento de los recursos naturales y patrimoniales de la zona.

La gente se ha ilusionado durante el desarrollo del proyecto.

A pesar de todo esto, también hay puntos oscuros. Ha sido difícil eliminar los recelos y miedos de ciertas personas respecto a las implicaciones del trabajo. No tanto por parte de los participantes en el proceso, como de otras personas que trabajan en el territorio y lo sienten como una amenaza en lugar de como una oportunidad.

Las diferentes velocidades y ritmos de trabajo han sido otra cuestión conflictiva. En ciertos casos se esperan acciones rápidas y concretas, resultados casi instantáneos. Este tipo de procesos complejos y a medio plazo se ven como una pérdida de tiempo, sobre todo por personas que necesitan ver resultados rápidamente.

El intercambio de experiencias y la colaboración con diferentes personas y entidades ha sido muy enriquecedor. Especialmente el contraste con especialistas de diversos ámbitos (participación, gestión del territorio, educación ambiental, animación sociocultural e interpretación del patrimonio) enriqueció todavía más el proceso y ayudó a la toma de decisiones.

Ampliando la visión:

El diseño y evaluación del proceso y resultados no son sólo necesarios, sino imprescindibles. Es la única manera de conocer si los resultados se adecúan a los objetivos que se persiguen.

Para obtener resultados estables en proyectos de este tipo, es recomendable partir de la realidad social y cultural de la zona. Así, los mensajes emitidos a través de los diferentes medios propuestos en el plan reflejarán el sentir y las necesidades de sus habitantes.

Es importante que el marco de actuación sea claro y concreto para que la gente pueda aportar con facilidad. Todavía será más fácil si favorecemos un clima agradable y franco: la claridad y honestidad nos parecen imprescindibles.

El proceso en sí mismo debe ser interesante para la gente, divertido y que les aporte cosas. No sólo hay que pedir, sino también dar.

El proceso de participación no supe el trabajo profesional, lo complementa. No se puede pedir a la gente que haga tu trabajo.

La continuidad y estabilización de un proyecto de estas características requiere del acuerdo de muchas partes y no siempre es posible. Hay que trabajar con todo el mundo: población local, administración regional, administración local, técnicos... Si no, el proyecto no tendrá futuro.

Para el desarrollo de este tipo de proyectos es necesario un aporte económico estable que no siempre se logra.

La gestión del territorio no tiene por qué promoverla exclusivamente la administración regional, puede hacerse desde otros estamentos. Aunque nadie dice que vaya a ser fácil.

Además, un proyecto de estas características, centrado en un ámbito de actuación concreto, puede ser el punto de partida para el abordaje global de la gestión del territorio de forma parti-

cipada. Permite establecer los mecanismos y dinámicas y la confianza de la población para abordar otros temas más complejos o problemáticos.

Y, ADEMÁS, OTRAS OPINIONES SOBRE ESTE TRABAJO

Carlos García, Agente de Desarrollo de Cederna-Garalur en la zona:

“La organización del uso público desde la base de la participación y el desarrollo local fueron los pilares sobre los que se sustentó el Plan de Interpretación de la Cuenca de Lumbier. Por ello, el análisis de partida, el diseño y estrategia de la participación, los objetivos de interpretación mediante la selección de lugares, medios interpretativos y proyectos piloto, resultaron, si no exitosos, sí lo suficientemente atractivos, innovadores y demostrativos como para poder ser transmitidos a otros territorios similares. Los esfuerzos realizados por dar a conocer la existencia del plan, buscando la participación de la población y agentes técnicos e institucionales, transmitiendo la necesidad de sentir el proyecto como algo propio y validando el proceso de la planificación interpretativa fueron tan importantes como necesarios para poder desarrollar con éxito la ejecución del plan. No obstante, y a pesar de ello, queda como asignatura pendiente la implicación en la continuidad del proyecto que garantice el funcionamiento del Plan, que, en definitiva, no es sino la adecuada gestión interpretativa del territorio.”

Ana Jesús Iriarte, participante en la mesa de población local y trabajadora del Centro de Interpretación de la Naturaleza de Lumbier:

“De todo el Plan de Interpretación lo que recuerdo como más conseguido, exitoso o preparado fue la parte de la participación. Fue novedoso para mí, y creo que para todos los que participamos en las reuniones, el hecho de que nos sentáramos en una mesa varias personas que nos conocíamos todos, como mínimo de vista, y que por grupos o individualmente expresáramos todas nuestras opiniones, ideas, propuestas sobre los temas tratados con respecto a la zona donde vivimos. Y si no me falla la memoria, la asistencia a las reuniones (salvo a una) fue muy buena.”

	FICHA DE LA EXPERIENCIA
Nombre de la experiencia:	Un plan de interpretación participado en el Prepirineo Navarro
Lugar de realización:	Prepirineo navarro (Cuenca de Lumbier)
Promovido por:	Cederna-Garalur
Equipo dinamizador:	Arbuniés y Lekunberri Asociados SL
Agentes/Sectores implicados:	<p>Los ayuntamientos de la zona: Lumbier, Romanzado, Urraul Alto y Urraul Bajo.</p> <p>La Dirección General de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra.</p> <p>Gestión Ambiental y Viveros y Repoblaciones de Navarra SA.</p> <p>La Mesa de la Montaña.</p> <p>El Consorcio Turístico de los Pirineos.</p> <p>El Centro de Interpretación de la Naturaleza de Lumbier.</p> <p>Agencia de Desarrollo de Cederna Garalur de la zona.</p> <p>Colectivo de Cultura Popular Alaiz.</p> <p>Parque Regional de Livradois-Forez.</p> <p>Representantes de diversos sectores profesionales de la zona: bodegas, agricultura ecológica, cooperativa cerealista, aeródromo.</p> <p>Profesionales del medio ambiente: personal del centro de interpretación, guardas de las foces, empresa de guías de naturaleza.</p> <p>Oficina de Turismo de Lumbier.</p> <p>Asociaciones de tiempo libre, culturales, de cazadores.</p> <p>Centros escolares: escuela profesional, escuela pública, ikastola</p>
Métodos/herramientas:	<p>Reuniones de participación de entidades locales.</p> <p>Reuniones de participación de población local.</p> <p>Sesiones de intercambio con especialistas.</p> <p>Reuniones con administración regional.</p>
Tipología de la experiencia:	Planificación participada.
Duración:	Enero 2000-diciembre 2003.
Persona de contacto:	<p>Guadalupe Lecumberri</p> <p>Arbuniés y Lekunberri Asociados SL</p> <p>lupe.arbuleku@arrakis.es</p>